



Expediciones vehementes.

por Rosario Sciú

El proyecto Expedición radicado en el marco del programa CePIABIERTO 2015, pretende generar cruces, tensiones y reflexiones en torno a la ciencia y el arte. Viajar a distintos puntos de la provincia de Córdoba es el disparador para la producción artística –tanto individual como grupal– de los ocho miembros de este equipo que se desempeñan laboralmente en diferentes campos del saber.

CAPITULO UNO: MOTIVACIONES

Expedición es un proyecto colectivo de producción artística tanto material y conceptual como grupal e individual, que toma como material de trabajo una serie de experiencias compartidas: viajes fuera de la ciudad.

El grupo integrado por Paula Roqué, Dianela Paloque, Manuel Sosa, Mauricio Cerbellera, Santiago Viale, Silvana Montechiessi, Gabriela Acha y Carolina Senmartin como su directora, encontró el primer disparador para su conformación y trabajo en la relación entre el arte y la ciencia. Dialogar, cuestionar e investigar de qué naturaleza es esta relación. Dos campos del saber diferentes, cada uno con su bagaje histórico, metodológico y objetos de estudio; pero, ¿cuán real es la separación entre arte y ciencia? ¿Es una división más bien operativa en profunda relación con la especialidad y ramificación del conocimiento en la actualidad o de otro carácter?

Aun antes siquiera de asomarnos a este tipo de preguntas, deberíamos pensar qué decimos cuando decimos “arte” y cuando decimos “ciencia”. Dos palabras que representan siglos de desarrollo, centenares de personas, instituciones, discusiones políticas y conceptuales. Libros y libros escritos sobre qué es y no es o puede ser o será arte, sobre metodología científica, sobre el rol social de los actores de ambos campos de conocimiento, años de producción e investigación, etcétera. Gigante le queda a este artículo siquiera intentar definir qué es el arte o la ciencia y en qué se basan sus paradigmas. Extensamente rico y complejo es el abanico que estas dos palabras despliegan. Pero paso a paso al ir trabajando, hurgando y discutiendo sobre las problemáticas que encierran, es posible desentrañar los preconceptos que se forman y deforman en el sentido común por quienes no forman parte de uno u otro campo. Los integrantes de *Expedición* emprendieron esta tarea para entonces achicar el espectro y posibilitar la práctica artística.

Así es como, en el marco del proyecto, el eje que parece tomarse para interpelar a la “ciencia” y al “arte” es la representación. Como todo un problema en sí mismo, pero ya de una dimensión más reducida. Qué es representar como cuestión primaria; cómo se han utilizado y se utilizan métodos de representación tanto en ciencia como en arte; qué será representado, usando o no instrumentos y cuáles, por quiénes,

(Poesía Vertical V, 45)

*El universo se investiga a sí mismo.
Y la vida es la forma
que emplea el universo
para su investigación.*

*La flecha se da vuelta
y se clava en sí misma.
Y el hombre es la punta de la flecha.*

*El hombre se clava en el hombre,
pero el blanco de la flecha no es el hombre.*

*Un laberinto
sólo se encuentra
en otro laberinto.*

Roberto Juarroz



en qué contextos se influyen recíprocamente las maneras de representar en la ciencia y en el arte o no y de qué manera; cuál es la finalidad que se ata a la representación; qué relación existe entre el conocimiento de disciplinas como la botánica o el dibujo, por ejemplo, y la representación... Estas son sólo algunas de las temáticas a trabajar y discutir en este “subtema” de la representación dentro del gran espectro de la relación entre el arte y la ciencia.

La cuestión de fondo que, considero, atraviesa todo lo dicho anteriormente es el conocimiento mismo. Las diferentes maneras de conocer que se han desarrollado en pos de aprehender el mundo que nos rodea y a nosotros mismos. ¿Es acaso más o menos válida una disciplina? ¿Hay acaso una sola forma de relacionarse con un objeto hasta hacerlo propio? El inmanente sesgo contextual y conceptual del sujeto cognoscente y, por ende, trasladable al encuentro con su ob-

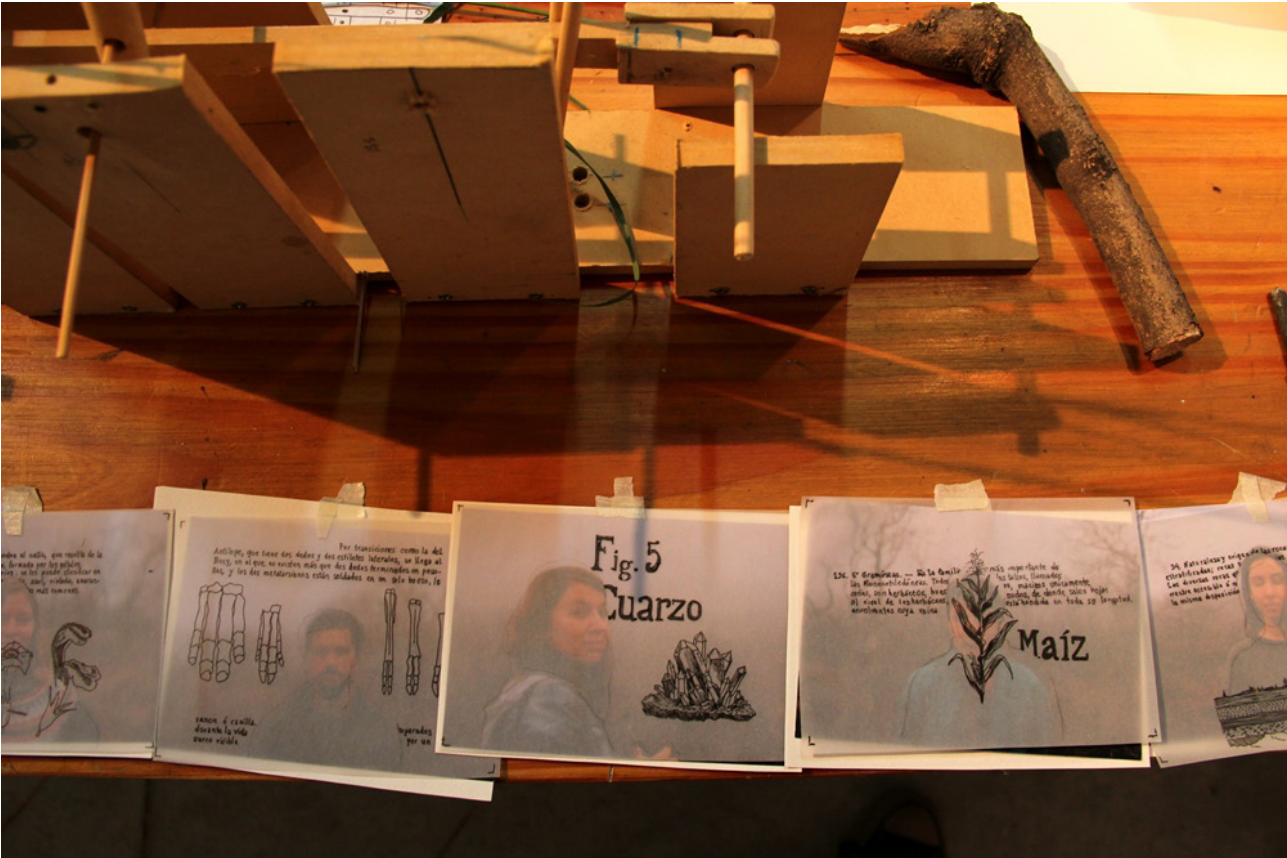
jeto cognoscible, ¿brinda aportes? ¿Cuándo? ¿Puede ser un obstáculo? ¿Qué es en definitiva conocer algo? No ya para la ciencia, para el arte, para encajar en algún paradigma determinado, sino en la experiencia personal. ¿Qué decimos cuando decimos “te conozco”?

CAPITULO DOS: LA EXPEDICIÓN

Con el ímpetu románticista de las expediciones científicas de otrora, el grupo en cuestión emprendió su primer viaje. Un lugar, un trayecto y un período de tiempo compartidos como detonantes para la producción artística. Insectos, plantas, rocas y paisajes a disposición del espectador atento para su aprehensión y, por qué no, poetización.

Las coordenadas concretas visitadas y su elección poco interesan. El espacio visitado, el viaje mismo, son excusas, podría haber sido





Otro lugar, otro tiempo, sí, claro, por eso sin importar, puede permanecer en anonimato la localidad visitada. Sucede lo contrario con los efectos de aquél lugar: lo allí sucedido. El territorio es el pretexto, pero también es absolutamente único y real, en tanto el estar allí inmersos, atravesados por sus olores, temperatura, luminosidad y habitantes determina lo que acontece. La cantidad de circunstancias que confluyen en cada momento resultan únicas e irrepetibles en nuestra finita existencia. Así es como las particularidades de este grupo de personas, de miradas, de preguntas y experiencias se entremezclan con el ambiente para influenciarse mutuamente.

“Nadie se baña dos veces en el mismo diálogo” es la frase que rescata Paula Roqué para hablar de las discusiones a la margen del río que compartieron y resaltar el valor que para el grupo tienen sus debates, pero que necesariamente varían cuando se desarrollan en una habitación de la biblioteca de la Facultad de Artes o metiendo los pies en el río. Durante la travesía, los viajeros aplicaron métodos tomados de la botánica y otras disciplinas. ¿Con qué fin los empleaban entonces? ¿El objetivo con el que un artista observa una hoja es similar al de un científico que realiza la misma acción? Los métodos y estrategias que ambos emplean, ¿hacia dónde se dirigen? ¿Cómo pueden confluir la búsqueda de la universalidad de leyes científicas y la unicidad del momento acontecido? El arte, ¿se relaciona necesariamente con lo particular?

CAPÍTULO TRES: AVANCE 1

Así como cuando un lector levanta la mirada del libro que tiene entre sus manos y se detiene a pensar en las palabras que incorpora, Avance 1 fue la muestra que fotografió un proceso de trabajo inacabado para poder pensarlo.

El despliegue en la Sala de artes visuales del CePIA combinó textos, dibujos, bordados, pequeñas máquinas de madera, un herbario, una instalación en el piso y una carpa. Diferentes elementos, técnicas y procedimientos se condensaron en el contexto de una muestra artística para evidenciar la riqueza del trabajo grupal y el proceso en curso del conjunto.

El momento de montaje, la exhibición y una charla abierta al público con todos los participantes, tuvieron un rol significativo en el proceso general. Las acciones de evaluar, seleccionar y ordenar la producción artística, otorgan la posibilidad de distanciarse de ella y recoger la cosecha de las semillas interrogativas sembradas al comienzo de la propuesta. Las múltiples aristas barajadas se cristalizaron para ser interpeladas: el trabajo individual y grupal, conceptual y material; el viaje – con su variante de tiempo: el antes, durante y después–; la representación científica y la artística –de ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿qué ciencia?, ¿qué arte?–... La muestra resultó necesaria como punto de inflexión para cerrar con una etapa, mirar al interior del grupo y elegir de qué manera continuar y emprender viaje nuevamente.

EPÍLOGO: VIAJE AL CENTRO DEL GRUPO

Si en algo parecieron coincidir los integrantes de *Expedición* al hablar sobre su trabajo fue en cómo la experiencia misma se volvió tan enriquecedora que poco importa llegar a un objetivo final. Hacer una expedición al interior del conjunto, conocerse en el diálogo, en la práctica, en el viajar, resulta ser lo más valioso a nivel subjetivo.

La carpa armada colectivamente para la exhibición es el epítome de la cuestión: un espacio compartido y transportable, habitable, conceptual y físico, dispuesto para su apropiación y empoderamiento.

Nuevas expediciones al conocimiento, la naturaleza y al interior de las relaciones humanas están a la espera del grupo. La diversidad y magnitud de caminos por recorrer está abierta para ser transitada. Ahora es el momento de tomar decisiones sobre qué rumbo seguir para la próxima expedición.



Fotografías del artículo: Romina Martino

a



Rosario Sciú, Charo para los amigos, nació en Córdoba donde pasó toda su infancia excepto por un período de 4 años de trepar árboles y hacer chozas en Mendiolaza. La menor de tres hermanas, después de egresar del colegio se asomó por un tiempo a estudios de filosofía para luego empezar la carrera de artes visuales. Realizó estudios de inglés y alemán y talleres de todo tipo que van desde cocina y reiki hasta astronomía. Actualmente es estudiante de quinto año de la Licenciatura en Pintura, hace ilustraciones que publica online y reparte por la calle bajo el seudónimo de Anna Blume, desarrolla el micro emprendimiento de cerámica y encuadernación artesanal Pura Tura y se desempeña como ayudante alumna del área de comunicación del CePIA.